

que estime oportunas, para que teniendo en cuenta lo que dejo expuesto, las autoridades políticas me suministren el número necesario de reemplazos, sin molestia ni perjuicio de las clases trabajadoras á quienes debe ante todo considerarse, lo cual solo es posible á las autoridades del Estado que son las únicas que tienen conocimiento de las personas en cada localidad.”

Y tengo la honra de trascribirlo á vdes., en calidad de urgente, para que la legislatura se sirva determinar lo que convenga, en la inteligencia de que los medios establecidos por el decreto núm. 249, son ineficaces en los actuales circunstancias, como se indica en el oficio inserto. De acuerdo este gobierno con la necesidad de dar pronto los reemplazos que se necesitan, opina, sin embargo, porque no se apele al medio de la leva, sino que se faculte á las autoridades políticas para consignar al servicio de las armas á los vagos, desertores, etc., pues este mismo gobierno cree que, á pesar de la suspensión de garantías, no puede dictar providencia alguna contraviniendo las disposiciones del decreto referido; y la Cánara, en vista de estas manifestaciones, resolverá lo que le parezca conveniente.

Independencia y libertad. Guadalajara, Diciembre 15 de 1871.
—I. L. Vallarta.—*Fermin G. Riestra*, secretario.



CAPÍTULO III.

LA CIUDAD DE GUADALAJARA.

FONDO HISTORICO
FIGARDO GOVARRUBIAS

Al describir la 2ª Exposición que la Sociedad «Clases Productoras» promovió y llevó á efecto en la ciudad de Guadalajara, natural parece completar este informe con un estudio, detallado en lo posible, de la ciudad en que tuvo lugar el certámen.

Varias consideraciones vienen en apoyo de este propósito, siendo las principales: 1ª Que el informe contiene varios datos estadísticos que requieren mayor extensión, tomando, por ejemplo, la historia de algunos de los objetos expuestos, desde su origen, especialmente tratándose de los productos industriales, pues su importancia particular está relacionada á la de los establecimientos de que proceden. 2ª Que la importancia de esos mismos productos está también en relación con la categoría de la ciudad donde se producen ó consumen. 3ª Que uno de los fines principales de las Exposiciones es señalar los recursos propios de los pueblos, así como sus costumbres y necesidades, para indicar los giros que deben modificarse ó plantearse, así como las diversas importaciones y exportaciones que de varios artículos de comercio pueden hacerse en virtud de ese conocimiento.

Bastaria, á nuestro juicio, esta última consideración para ver como incompleto todo informe referente á un certámen industrial que no contuviese la noticia detallada de la localidad en que tuvo lugar.

Hay, además, otra consideración que puede llamarse de actualidad, y es que, agitándose ahora con tanta actividad la cuestión ferrocarrilera en el país, los proyectos necesitan, como base fundamental, el conocimiento de las localidades que deben tocar las vías férreas, para calcular las ventajas relativas de las pobla-

ciones, en cuanto á su comercio, su industria y aun á su clima, situacion geográfica y otras particularidades estadísticas.

Con respecto á esta consideracion última, creemos que el estudio de la ciudad de Guadalajara es de la mayor importancia en la actualidad, porque en el interes de las empresas ferrocarrileras está resolver que á todo trance el ferrocarril interoceánico pase por la capital de Jalisco, y aun puede asegurarse que un exámen meditado resuelva que el ramal que se dirija á los Estados del Norte, parta igualmente de Guadalajara, atendiendo no solo á su importancia como la segunda ciudad del país, sino tambien á sus relaciones con los puertos del Pacífico y con las poblaciones importantes de los Estados vecinos. Esta ciudad seria el mejor centro de depósito para los efectos que debieran importarse ó exportarse por los puertos del Pacífico, que se recibieran de las poblaciones relacionadas á Guadalajara, ó que se expeditaran para su consumo.

Debemos advertir que en el estudio que vamos á presentar de Guadalajara, no están exagerados en manera alguna los datos que contiene, sino que deben considerarse como en su límite inferior, pues sabida es la dificultad que hay para conseguir datos estadísticos, sobre todo los relativos á la produccion, pues en general, por temor á las contribuciones, los industriales dan siempre los números más inferiores al referirse á sus productos.

Con positivos afanes, y ayudados tambien por numerosas personas, á que hemos hecho referencia en la comunicacion que encabeza este informe, hemos podido adquirir los datos que vamos á exponer. Son numerosos é importantes, pero no completos, pues no hemos podido disponer de todo el tiempo que se necesita para hacer un estudio estadístico y completo de una ciudad de la categoría de Guadalajara.

Para proceder en orden y caminar con bases firmes, entraremos al principio de este capítulo en algunas consideraciones históricas, quedando distribuidas las materias en el orden siguiente:

Resúmen histórico de la fundacion de Guadalajara, y sucesos que á ella se relacionan.

La ciudad antigua.

La ciudad moderna.

Situacion geográfica.

Naturaleza geológica del terreno en que está edificada la ciudad.

Clima.

Plano de la ciudad moderna.

Edificios, plazas, jardines, aguas, etc.

Beneficencia.

Instruccion.

Comercio.

Industrias.

Censo.

I

Reseña Histórica.

En el precioso opúsculo que en 1833 publicó en Guadalajara el padre Fr. Francisco Frejes, se encuentran reunidos y compendiados muchos de los principales datos relativos á la historia general de Jalisco, y muy especialmente de Guadalajara: la obra de Mota Padilla sobre la conquista de la Nueva Galicia, y el compendio histórico de Jalisco, por D. Ignacio Navarrete, son otras fuentes de datos que pueden aprovecharse para formar una relacion extensa sobre la historia de Jalisco.

En este capítulo solo mencionaremos los hechos principales que se relacionen con la fundacion de la ciudad de Guadalajara y con el estado que ha presentado en varias épocas, para conocer su crecimiento y las modificaciones que ha ido sufriendo.

Las primeras expediciones conquistadoras, que puede decirse se dirigieron á lo que era reino de Jalisco, fueron guiadas por Juan Alvarez Chico y por Alonso de Ávalos: esto pasaba en 1522. El primero solo llegó al reino de Colima, donde fué batido por los defensores de su territorio, y el segundo avanzó internándose por Sayula, Zapotlan y Amacueca: Gonzalo de Sandoval y Cristóbal de Olid ocuparon sucesivamente á Colima, y Ávalos se situó en Tuscacuesco como centro del territorio conquistado, que tomó despues el nombre de provincia de Ávalos. Nombróse primer al-

calde á D. Francisco Cortés, sobrino del conquistador de México, y despues de tomar posesion de su encargo, trató de reconocer las tierras conquistadas, y en 1524 llegó hasta el reino de Jalisco, gobernado entonces por una reina viuda.

D. Francisco Cortés fué recibido de paz en la capital de Jalisco, aunque parte de su ejército habia librado una gran batalla en Tetitlan: la reina obsequió cortesmente al conquistador, y éste salió de la capital de Jalisco á los tres dias, volviéndose al Sur para dirigirse á Colima.

En Noviembre de 1529 salió de México una nueva expedicion para Jalisco, capitaneada por D. Nuño Beltran de Guzman, presidente que era de la real Audiencia; se vino el ejército por Jilotepec, internándose en seguida al reino de Michoacan. Despues de detenerse en algunos puntos, se dirigió por Guanajuato al territorio llamado de Coynan que hoy forma parte del canton de la Barca. Guzman tuvo algunos encuentros con las fuerzas indígenas, y al fin, pasando por Ocotlan, Poncitlan y otros puntos, se dirigió á Tonalan, capital del reino de este nombre, donde fué recibido de paz por la reina que entonces gobernaba, quedando desde esa época en posesion de los conquistadores el valle que hoy es de Guadalajara.

Acabando de llegar Guzman á Tonalan y recibiendo los cumplimientos de la reina, una gran parte de sus súbditos se reunieron en el pueblo de Tetlan y marcharon en són de guerra sobre los españoles: despues de un terrible encuentro fueron rechazadas las tropas tonaltecas: esto pasaba el 25 de Marzo de 1530. Los pueblos del reino fueron subyugados, y despues de un corto tiempo de residencia en Tonalan, emprendió Guzman su marcha hácia Jalisco, dejando en Tonalan al capitan Diego Vazquez y á los caritativos misioneros Fr. Antonio de Segovia, Fr. Miguel de Bolonia y Fr. Juan de Jesus, fundadores que fueron de muchos de los pueblos que existen ahora.

Una parte del ejército de Guzman fué puesta á las órdenes de D. Cristóbal de Oñate, para que reconociese la region del Norte de Tonalan, y pasando por Huentitan, tuvo algunos combates con los indígenas de esos rumbos: se dirigió á Tacotlan, Cuquío y otros puntos hasta llegar á Nochistlan, donde se propuso fundar

una villa con el nombre de Espíritu Santo, que despues llamó Guadalajara, en honor de D. Nuño de Guzman, natural de Guadalajara de España: esto pasaba por el año de 1530.

Hemos entrado en esta reseña sobre la conquista de los reinos de Colima, Jalisco y Tonalan, para venir al punto que acaba de citarse y dejar bien establecida la historia de la fundacion de Guadalajara por Cristóbal de Oñate, aunque, como veremos, cambió de lugar el asiento de la ciudad.

En 1533 visitó D. Nuño de Guzman la villa de Guadalajara, y no le agradó el lugar de su situacion porque lo consideraba indefenso, y reconociendo las localidades vecinas, se fijó en Tlacotlan, por estar resguardados dos de sus lados con los rios Verde y de Santiago, y determinó se trasladase á aquel punto la nueva villa. Oñate desaprobó esta determinacion, lo mismo que algunos de los fundadores que fueron á radicarse á Tonalan, adonde se habia pensado trasladar la ciudad. No estuvo libre de los ataques de los indígenas la villa de Guadalajara en su nueva situacion, pues en Setiembre de 1541 sufrió un formidable asalto la poblacion y fué defendida con gran trabajo, pues los indígenas habian levantado grandes fuerzas en aquel tiempo y habian estimulado su valor despues de los encuentros que causaron la muerte de D. Diego Perez de la Torre, gobernador de la provincia, y del adelantado D. Pedro de Alvarado, que fallecieron, el primero en Tetlan, en 1538, y el segundo en Guadalajara, en Julio de 1541. Por la muerte de Perez de la Torre quedó Oñate gobernando interinamente la Nueva Galicia.

A consecuencia del asalto que sufrió la ciudad, manifestó Oñate en el cabildo de 1º de Octubre de 1541, que no estaba conforme con la fundacion de la ciudad de Guadalajara en el Valle de Tacotlan, y propuso se trasladase á otro lugar situado en los valles de Tonalan, Tzapotepec (Toluquilla) ó Atemajac. Suscitóse acalorada discusion por este asunto, pues se temia disgustar con ello á Guzman en caso que volviese de España, donde se hallaba entonces, y refiere la historia que en la puerta del salon en que se debatía el asunto, estaba observando la discusion una mujer llamada Beatriz Hernandez, quien echándoles en cara su vacilacion á los que discutian, les dijo: «Mírenlos cuáles están con deman-

das y respuestas sin concluir cosa alguna: el rey es mi gallo: ¿qué nos ha de hacer D. Nuño, que ha sido causa de hallarnos en estos lances?» Y volviéndose al gobernador, le dijo: «V. S. no haga caso de votos de bandoleros; el rey es mi gallo, y debe fundarse la ciudad en uno de los tres puestos referidos, donde nos convenga, sin respeto al Sr. Guzman ni otro alguno.» Convencidos los presentes con estas palabras, concluyó el debate y se nombró en comision para elegir el lugar de la fundacion, á Miguel de Ibarra y Juan del Camino, quienes optaron por el Valle de Atemajac, debiéndose á ellos principalmente la situacion que guarda la ciudad actual.

Una semana despues salian de Tlacotlan los pobladores, se detuvieron en Tetlan, y allí se publicaron los bandos convocando para la nueva fundacion. En los últimos meses del año de 1541 se reunieron las primeras familias en el pueblo de Analeco, que hoy es un barrio de la ciudad; pero fué declarada la fundacion hasta el 11 de Febrero de 1542, en que se nombraron alcaldes, regidores y cura párroco: los primeros alcaldes fueron D. Fernando Flores y D. Pedro Placencia: regidores, D. Miguel Ibarra, D. Diego Orozco y D. Juan Zubia: cura, Br. D. Bartolomé Estrada, y vicario Br. D. Alonso María.

Segun Mota Padilla, los fundadores de la actual ciudad de Guadalajara, fueron:

Extremeños: Bartolomé García, Alonso Martin de Rivera, Melchor Perez de la Torre, hijo del gobernador del reino de la Nueva Galicia; Diego Alvarez de Ovalle, Francisco de Trejo y Pedro de Bobadilla.

Castellanos: Diego Vazquez de Buendia, Alonso de Vera, Antonio de Aguilar y Saavedra, Cristóbal de Ordoñez, Hernando Flores, alférez mayor de la conquista del reino; Cristóbal Romero, Cristóbal de Estrada, Diego Hurtado de Mendoza, Diego García, Gaspar de Tapia, Pedro Cuadrado, Gaspar de Céspedes, Juan de Ojeda, contador; Juan Gonzalez, Juan Cantoral, Juan de Alaejos.

Vizcainos: Miguel de Ibarra, Juan Machain de la Guarda, Tomás de Virrieta, Juan de Villareal, Antonio de Urrutia, Juan de Zubia, Alonso de Aróstegui, Juan de Urbina, Pedro Murrieta, Juan de Zaldívar y Juan Virrieta.

Andaluces: Juan Delgado, Alfonso Lorenzo, Cristóbal de Barrios, Alonso Placencia, Diego Hernandez, Diego de Orozco, Hernando Martin, Pedro Placencia, Juan Sanchez, Juan de Castañeda, Pedro Sanchez Mejía, Juan Muñoz y Pedro Sanchez.

Montañeses: Juan del Camino, tio del que murió en el Mixton; Diego de Colio Berben, Juan Contreras, Juan Gonzalez de Arenas, Francisco Maldonado, Francisco Delgadillo, Juan Michel, como tutor de Gaspar de la Mota, y sus hermanos menores, todos hijos de Francisco de la Mota, que murió en el Mixton; Francisco Batidor y Hernando de Placencia.

Portugueses: Diego Rayon, Andrés del Campo de Mendoza, Andrés de Villanueva de Riojano, Juan Michel, Andrés Pereda, Juan de Castro y Antonio Pacheco.

Hay que citar al cura párroco, al vicario y á los religiosos franciscanos que concurrieron tambien á la fundacion, administraron los sacramentos y predicaron la doctrina cristiana.

II

La Ciudad antigua.

Hemos visto todos los pasos dados para establecer al fin la ciudad de Guadalajara en el lugar que hoy ocupa; fácil seria despues seguir la historia de sus progresos y de su crecimiento; pero se alargaria demasiado este capítulo, y prescindimos del deseo de formar una historia completa de Guadalajara, por no disponer de todo el tiempo necesario para buscar los datos más precisos y desarrollarlos en su orden cronológico. Hay, sin embargo, la necesidad de pasar en revista algunas de las fundaciones de los establecimientos principales y de las instituciones de educacion y beneficencia, para comparar la ciudad antigua con la moderna.

En esta clasificacion cronológica nos referiremos primero á las fundaciones primitivas, hasta describir el plano de la ciudad como era el año de 1800; y para el estudio de la ciudad moderna, nos referiremos al estado de la ciudad en los años trascurridos en el presente siglo, y con más especialidad á su estado actual.